



VITRINA LITERARIA:

Ardiente paciencia

COMO modesto y neófito comentarista, no crítico, aunque bastante experto en tales lides pero de espíritu sensitivo, nos permitimos señalar que Antonio Skarmeta ha conseguido con esta **ARDIENTE PACIENCIA**, un clamoroso triunfo no solo en la novela, escrita a manera de un libreto que encanta y gusta sino con la película que dirigió en Europa, es trepada simultáneamente en Colonia y Berlín, con Roberto Parada como intérprete y premiada con el Grimmy Preis de la TV alemana, igual que en teatro, al representarla en Venezuela y ahora, en Chile lo hace Héctor Noguera con El Nuevo Grupo de Julio Jung, María Elena Duvauchelle, Claudio Amedondo y Amparo Noguera, que también resulta una joya de humanidad y de sentimiento.

Profesor de Filosofía y Literatura hasta 1973 en Santiago, Skarmeta fue invitado en 1973 por el Programa artístico de Berlín Occidental donde actualmente reside, destacando su participación en radio, cine y teatro, de modo que junto a su intenso trabajo que desarrolla ahora, se le puede perfilar marcada e intensa hondura al recordarle tiempos de **EL ENTUSIASMO**, su primer conjunto de cuentos que publicó. Antofagastino de nacimiento, dos matrimonios, ahora volver al país para reencontrar su vocabulario, su lenguaje que va perdiendo después de años en Alemania. La versión de **ARDIENTE PACIENCIA** fue transformada en una aventura teatral por Julio Jung en Caracas, después de teoría entusiasmada y tras la inútil búsqueda de un director para hacerla realidad llegaron a la gran señora de la escena venezolana, María Teresa Castillo, muy amiga de Pablo y Matilde.

En esta **ARDIENTE PACIENCIA** se nos muestra a un Neruda, tal cual es: —generoso de amores y confuso de palabras, chileno en la perennidad, amigo de sus amigos y mudo para enemigos, lento de andar, tierno de manos, inoxidable de corazón y, sobre todo, poeta por maldición y tonto de espirote, como se ha autodefinido. Pero Skarmeta insinúa una imagen reducida del vate que, junto con ser figura política, es un mito, un símbolo, al encontrarse en contacto con un enamorado cartero — Mario Jiménez— quien le niega ayuda de sus subli-

(DE ANTONIO SKARMETA)

mes encantos remarcando algunos pasajes como si fuera una comedia, hasta estallar el drama que encierra de un modo más emotivo. El escenario elegido no es otro que las playas de Isla Negra, donde Beatriz hija de la dueña de la hostería, doña Rosa vda. de González, recoge con beneplácito, a pesar de su madre, las insinuaciones amorosas de Mario a través de los versos del trovador que van apareciendo junto a metáforas que tanto entiendo doña Rosa, que ella termina por efectuarlas.

Pocos son los personajes de la obra, siendo el principal, a primera vista, Mario; pero, en verdad, analizando más a fondo, el único protagonista efectivo es la poesía nerudiana, aunque mejor podríamos considerar como tal, al lenguaje usado, tan expresivo, y llano y sincero, especialmente cuando el cartero le dice a Neruda que le gustaría llegar a jugar y la respuesta es que "en Chile todos son poetas... y somos gordos; sigue como cartero que, caminando, no engordarás". La emoción se hace más intensa en el lector cuando sucede la declaración amorosa, para llegar al matrimonio pues adviene el instante en que la presencia de Neruda es más real que su ausencia.

A través de todo el volumen, se entremezcla esta historia con la de los acontecimientos nacionales; de esta forma, reconocemos la candidatura presidencial renunciada, la victoria de Allende, la Embajada en París, el Premio Nobel, su enfermedad, el regreso a Chile, el onca de septiembre y la agonía y muerte del coplero. Es conmovedora y apasionante aquella parte del discurso pronunciado con motivo del Premio Nobel, al traer a recuerdo sus frases: "Solo con una ardiente paciencia, conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres", conmemoración que da título al libro.

El texto tiene sus grandes cualidades no solo en su prosa liviana en lo patético que relata, en el humor que ofrece, en sus convincentes y cristalinos diálogos sino también en los soplos de ternura que hace transformar al verbo idílico en un bien profundo que une a todos quienes lo leen o escuchan.

Ardiente paciencia [artículo] Apir.

Libros y documentos

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ardiente paciencia [artículo] Apir.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile